

MUSICA ANTIGUA

Para una Búsqueda Contemporánea



Silvia Sobhite y Juana Subercaseaux iniciaron la interpretación profesional de la Música Antigua en Chile.

Trozos de Edad Media, Renacimiento y Barroco convertidos en fenómeno a seis años del fin de siglo.

Cuatro décadas cumple la ejecución profesional de este repertorio en Chile.

"La distancia es más un beneficio que un riesgo" dicen los intérpretes.

¿Qué tan antigua es la Música Antigua?
 Qué tan antigua cuando las salas de conciertos se repletan de jóvenes, cuando hay un ímpetu discográfico en torno a este repertorio, cuando sólo en Chile hay 17 grupos dedicados a él. Hace un mes culminó un Festival en la Ujaich y para agosto se prepara el tercer encuentro de la Universidad Católica.

La respuesta tiene aspectos contingentes, pero también estéticos y propiamente musicales.

Octavio Hasbán, flautista de destacada trayectoria en el ámbito, piensa que la Música Antigua ayuda a la contemporánea. "Curiosamente, el fenómeno de la Música Antigua se inició, en los años veinte, junto al rompimiento



Alejandro Reyes, integrante del *Synagoga Musicum* y director del conjunto *Luthi Vocalis*, que estudia el canto renacentista y barroco temprano.

de la tonalidad. Hay un sentido de búsqueda que se dio en forma paralela: un repertorio ya hecho que había que descubrir y otro que estaba por hacerse".

El conjunto español Capella de Ministrers (integrado por el flautista chileno Octavio Lafourcade) agrega que "este repertorio da una gran libertad al intérprete, pero supone un adiestramiento estético amplio. Dichos criterios también hay que adaptarlos al pensamiento de este siglo y del que viene".

Oscar Ohlsen, laudista y guitarrista chileno, autor del libro «La música barroca. Un nuevo enfoque», dice: "Podría suponerse que la vuelta al pasado musical es un quehacer arqueológico. Sin embargo, la idea que hay tras esta recuperación es vivir la música en el momento mismo en que se produce. Cuando escuché a Herbert von Karajan —que para cierto repertorio es insuperable— en Bach, me resulta algo tan distante, tan triste. Es esta, en definitiva, la música que me parece salida de un museo".

Hasbán es determinante. El prefiere no hacer pocos análisis sociológicos ni observar este nuevo gusto por la Música Antigua como una cota más de la era *retro*. "El valor estético de esta música es suficientemente interesante", señala.

Sin embargo, no deja tampoco de sorprenderlo. Hecho de que sea precisamente este repertorio el que someta a más interrogantes.

"En esto nadie tiene la verdad, nadie puede ser la última palabra", dice Carlos Magrner, cello de la Capella, y añade que el primer problema al que deben enfrentarse al momento de tocar una partitura desconocida "es convencer y (investigar)".

"Tienen ya no que tocar bien, afinado y

con gusto, sino convencer de que la música es buena. Bach o lo tocas bien o mal, pero convenciéndole al público está de que aquello que escuchas tiene un peso propio".

Todos estos conceptos se enmarcan bien en el tiempo de la levedad y en esa recuperación romántica en que se ha empeñado la sociedad contemporánea. De alguna manera, la aplicación de tantos al encuentro improbable de los ignotos caminos de los compositores de la Edad Media, el Renacimiento y el temprano Barroco bien puede ser una arista más de la famosa búsqueda del sentido del *un sentido*. Un tema que viene bien al interés por acorralar la verdad aun sabiendo que no existe la verdad.

Instrumentos hechos en Chile

Música de claustros, catedrales, palacios y carnavales. Antigua, sí, pero moderna en sus posibilidades. Música cuya ejecución profesional en Chile ya cumple cuarenta años. "La fecha es arbitraria", señala Octavio Hasbán, pero la escogimos porque en 1954 se creó el conjunto de la Universidad Católica, el primer grupo profesional chileno para este repertorio".

Llevaron adelante ese proyecto Silvia Sobhite (que dirige la Cantora de San Francisco) y Juana Subercaseaux. Hoy, 17 grupos cultivan la Música Antigua en el país. Entre ellos, *Synagoga Musicum*, *Luthi Vocalis*, *In Taberna*, *Coto de Madrugada*, *Calenda Nova*, *Grupo Consorti*, *Ex-Tempore*, *Arx Antigua* y *Estudio Música Antigua de la UC*.

Alejandro Reyes, integrante del *Synagoga Musicum* y director del conjunto *Luthi Vocalis*, dedicado al estudio de los aspectos vocales del Renacimiento y del Barroco, señala que el



Oscar Ohlsen es autor del libro «La música barroca. Un nuevo enfoque».



Capella de Ministrers:
"Mientras más lejos está la música, más opciones tiene el intérprete de crear. El mismo rigor que se plinian los intérpretes de Música Antigua en torno a una interpretación debiera llevarse a otros terrenos".

gran desafío de este género es redescubrir un mundo.

"Algunas sonoridades están perdidas. Por lo mismo, debemos entender que el purismo no existe. Es imposible fijar un modelo único de interpretación. Hay que entender la música como un todo que con el tiempo sigue, pero no se puede dejar de hacer este repertorio por no contar con una situación ideal. En este sentido, me sorprende mucho el nivel de la Música Antigua en el país".

Habán agrega que, en torno a la Música Antigua, se ha producido en Chile un fenómeno muy especial, ya que "todos están dispuestos a ayudarse. Todos quieren conocer lo que otros están aprendiendo y las generaciones de mayor experiencia colaboran con las más nuevas".

A tanto ha llegado el avance, que en Chile están construyendo instrumentos medievales, renacentistas y barrocos. "Y se hacen con materias chilenas", cuenta Habán.

"Se fabrican laúdes, fidals, violas da gamba, tumbas marinas, flautas traversas... Estas en esto son Joaquín Tzulis, Charles

Noodman (Quilpu), Luis Mardones (Rancagua) y Jorge Montero. El III Encuentro de la IAC incluyó, aparte de la presencia de un grupo alemán y conciertos con una selección de conjuntos nacionales, una exposición de instru-

La distancia: un beneficio

Explica Octavio Habán que la recuperación no sólo alcanza a la partitura sino a la sonoridad, un tema que también afecta al canto. "Con los instrumentos barrocos el problema no es tan grande, porque existen muchos. Hay otros que no se conservaron y que sólo se conocen por descripciones de fuentes literarias, iconografía o imaginaria de la época".

Reyes insiste en que ha habido que recurrir a todo para recuperar aquello que ya no está. "Se sabe, por ejemplo, que las técnicas para el canto eran muy diferentes. Pero cuáles eran. Observando cuadros de la época se ha conclu-

do que la expresión facial de algunos grupos de cantantes era de tal o cual modo, lo que indica posibilidades determinadas de emisión".

De tal manera, a la hora de interpretar, la parte interior está asegurada. En la actualidad, el músico latinoamericano o este repertorio mira con mucho interés a los sajones, que iniciaron los grandes avances de este siglo al respecto. Italia y España parecen hoy que, en lo relativo al canto, la lengua no puede olvidarse y que, por tanto, la mente musical latina es más certera que la inglesa o la alemana.

Otra pregunta es de qué manera entender la música barroca vistiendo de una tradición renacentista que, a su vez, proviene de la Edad Media.

Carlos Magrari: "Muchas veces escuchamos versiones pretendidamente originales, pero cómo podemos saber si eso fue o no así. En general, no estamos sino ante ejecuciones imaginativas. También en esto se responde a modas".

Gil Tárrega, también de la Capella, hace

una ampliación de este problema. "Aunque la música romántica tenga mayores especificaciones, ¿quién nos puede decir cómo sonaba?".

Así, mientras más se aleja uno en el tiempo, más se puede discutir acerca de cómo se interpretó. "¿Quién puede decir cómo debe hacerse Joaquín des Prés, Tomás Luis de Victoria, Alfonso X... De ahí hacen los estereotipos".

Pero la cercanía tampoco es solución, a más cerca estamos, hay mayor cantidad de acotaciones, clichés y lugares comunes. En suma, más restricciones.

"Y menos perspectiva", dice María España, flautista de la Capella. "La distancia, en definitiva, es más un beneficio que un riesgo".

Magrari: "Mientras más lejos está la música, más opciones tiene el intérprete de crear. En esto, es legítimo que unos intérpretes coarten lo que hacen otros".

"Cuando se interpretaba Mozart, toda la tradición vocal venía de Bach. Nosotros, observamos Mozart desde nuestro siglo, habría que ver cómo se hacía su música vistiendo de una tradición barroca".

A esto se añade el interés del infatigable marketing por hacer que las cosas sean novedosas. "A los músicos que venden discos, las casas discográficas les obligan a grabar obras famosas y tienen la obligación de extraer de ellas algo nuevo. Entonces, la indicación de piano se convierte en pianísimo, o se pone una tibia donde no existe".

Si lo anterior es un escollo para algunos, los artistas dedicados a la Música Antigua también le encuentran un lado positivo. Magrari dice que eso permite experimentar, lo que siempre es enriquecedor. "Además, es evidente que si se deja llevar por el buen gusto, como dicen los franceses, nunca habrá problema".

Juan Antonio Muñoz H.



The Consort of Muzick ha revolucionado la presentación de Música Antigua. Al centro, la soprano Emma Kirkby, especialista en Monteverdi.

Octavio Habán, flautista: "El valor estético de esta música es suficientemente increíble".



1975
TEATRO MUNICIPAL
DE LAS CONDES

TEMPORADA
DE CONCIERTOS
DEL DEPTO. DE MUSICA
SEDE OCCIDENTE DE LA
UNIVERSIDAD DE CHILE.

OCTUBRE

- Miércoles 1º — "Conjunto Pro-Arte Sede Occidente".
Director: Guido Minoletti.
Miércoles 8 — Recital de Percusión.
Guillermo Rifo - Carlos Vera.
Miércoles 15 — Recital de Cello y Piano.
Patricio Barria - Cirilo Vila.
Miércoles 22 — Recital de Canto y Piano.
Ilse Simpfendoerfer
Alfredo Saavedra.
Miércoles 29 — Recital de Arpa.
Clara Pasini.

NOVIEMBRE

- Miércoles 5 — "Conjunto de Flautas Dulces Sede Occidente".
Director: Octavio Hasbún.

Horario de Conciertos: 19 hrs.
Reservas: De 11 a 13 hrs. y de 17 a 19 hrs.
en Apoquindo 3384.

funciones de hoy

"EL MESIAS" de Haendel es la obra que presenta esta tarde el Teatro Oriente en su Temporada de Conciertos. La Orquesta de Cámara de la U.C., bajo la conducción de Fernando Rotas, tendrá a su cargo la ejecución instrumental; la parte cantada correrá por cuenta del Coro Madrigalista dirigido por Guido Minoletti; los solistas son Marisa Lena, Carmen Luisa Letelier, Santiago Villablanca y Fernando Lara. La obra será ofrecida en su versión original.

UN CONCIERTO DE LAUD Y FLAUTA DULCE ofrece a las 7 de esta tarde la Casa de la Cultura del Ministerio de Educación. Los artistas Ernesto Quezada y Octavio Hasbún interpretarán obras de Telemann, Carulli, Diego Ortiz, Jacon Van Eyck, Dowland, Da Milano y anónimos ingleses.

UN CORNO Y UN PIANO son los instrumentos que intervendrán en el concierto Educativo que se realizará a las 3 de la tarde en la Sala Isidora Zegers. Patricio González en corno y Jutta Mathei en piano interpretarán la Sonata Op 17 de Beethoven, el Adagio y Allegro Op 70 de Schumann, "Villanelle" de Paul Dukas y una pieza del francés contemporáneo Eugene Bozza.

ROMEO Y JULIETA, la famosa obra de Shakespeare llevada al cine por el director Renato Castellani será exhibida a las 6.30 en el Instituto Chileno Británico de Cultura. Los actores son Laurence Harvey y Susan Shentall. La película no tiene subtítulos en castellano.

MARIA CALLAS, en su única incursión en el cine, filmó Medea, la película que ofrece a las 6.30 la Sala Moneda de la Biblioteca Nacional. Con ella continúa el ciclo dedicado a Pápolis.

"LES DIALOGUES DES CARMELITES" se titula el film que se proyecta a las 7 en el Instituto Cultural de Providencia. Sus protagonistas son Jeanne Moreau y Pierre Brasseur.

MUSICA.—

Nov 1975
Dos conciertos

"El Mercurio" Valpo

Antes de entrar en materia, es necesario rendir un homenaje al esfuerzo que despliega el Consejo Coordinador Universitario para ofrecer al público de Valparaíso y Viña del Mar la presente temporada de conciertos. Motivos insubsanables de diversa índole me impidieron asistir a los primeros conciertos y fueron causa del atraso con que aparece este comentario y este saludo al espíritu de las Universidades porteñas, que, en momentos de severas restricciones de gastos, entran en compromisos económicos con el fin señalado. Solo podemos desear que los amantes de la música, afectados por análogas circunstancias, correspondan a ese esfuerzo en toda la medida posible.

Por más que no sea ya oportuno, me referiré primero al recital de la pianista chilena Flora Guerra. Ella es una concertista de prestigio y demostró en su recital del sábado 29 de junio, la solidez de su formación y la seguridad inquebrantable de su técnica. Fue un recital impecable, que alcanzó su real altura en la segunda parte. En la primera parte, con la Fantasia y Fuga en La menor de Bach y las Variaciones en Fa menor de Haydn, la versión se limitó, suponemos que voluntariamente, a los valores formales de ambas obras, sin exaltar la potencia estructural de la primera y la gracia melancólica y la magia armónica de la segunda.

Flora Guerra se demostró, por el contrario como una consumada intérprete en los ocho Preludios del op. 11 de Scriabin, obras de juventud en las que el compositor se encuentra aún en la órbita de Chopin y de Wagner, por su cromatismo y sintaxis, pero que ya suenan de otra forma y que muestran una libertad rítmica desconocida. Toda la obra de Scriabin viene de una honda experiencia vivida, es una entrega total y un acto de alcance místico. Así lo reveló Flora Guerra en versión a un tiempo intensa y acabada, muy clara como pensamiento y como textura. El último de estos Preludios, el N° 18, en el que la evocación de la Marcha Fúnebre de Chopin resuena como un doloroso homenaje post-mortem, dio ocasión a Flora Guerra para lucir la riqueza de su temperamento.

La Gran Sonta op. 11 de Schumann, muestra al gran compositor romántico tratando de llenar las serias exigencias de una forma concebida por el clasicismo. Pese a los logros extraordinarios pero momentáneos, a las bellezas pasajeras, la obra no vuela ni camina, se estanca y nos deja frustrados. No es este el Schumann de la Sonata Do mayor.

Parece difícil nacer con esta obra algo más de lo que hizo Flora Guerra. Mostró el en-

requerimientos del culto y de la liturgia.

Estas formas breves, a veces epigramáticas, despiertan una rápida emoción que puede adquirir gran intensidad, como ocurre con esa maravillosa canción para tenor de Orlando Lasso "madonna, ma pieta"; o brillan por el ingenio contrapuntístico y rítmico; como admiramos en la canción holandesa de Obrecht "Tsaat en meskin"; o la gracia risueña que en mucha de esa música procede de una vivificadora frecuentación de la inspiración popular.

El conjunto que dirige Minoletti se compone de ocho músicos que forman un cuarteto vocal (soprano, contralto, tenor y bajo) y una agrupación instrumental de flautas dulces y de instrumentos de percusión. Esta versatilidad era de rigor en una época en que un hombre educado debía saber música y ejecutar algunos instrumentos. Así la sociedad generaba su propio entretenimiento. Hoy decimos que no hay tiempo para tanto y pagamos para que nos entretengan. El precio generalmente es muy alto.

La maestría profesional de Minoletti y de los integrantes del grupo es considerable. La labor de conjunto resulta impecable como disciplina y claridad de tectura. Sobresalen dentro del conjunto el grupo de flautas dulces, de excelente sonido y perfecta entonación y precisión en el ataque. Dentro del grupo Octavio Hasbún es predominante.

Otros elementos sobresalientes son Ernesto Quezada, muy buen ejecutante de laúd; y dentro del conjunto vocal, el tenor José Guilapi, cuya hermosa voz tiene un timbre muy caracterizado y es manejada con temperamento sensitivo y vigoroso. El conjunto vocal mismo no nos parece homogéneo. Aun cuando cada uno de sus componentes por separado sea un muy buen elemento, hacen falta en las voces las cualidades de timbre y el poder caracterizador que abundan en la de José Guilapi. La debilidad del conjunto se manifestó en especial en el último trozo, "La Guerre", famosísima canción polifónica de Jaumequin, que presenta reales exigencias de rítmica, dinámica y caracterización, más bien que de orden técnico. Tal canción es la descripción de una batalla. Esta batalla debe ser ganada por los que cantan. En este caso, el resultado fue más bien un empate.

Como sea, este concierto, dilatado y comprometedor, nos dio a conocer, brillantemente, a un conjunto que hace honor a la labor de su distinguido director.

Carlos Poblete Varas

De mayor.

Parece difícil hacer con esta obra algo más de lo que hizo Flora Guerra. Mostró el encanto sonoro y virtuosístico de ella y los apasionados arrebatos que le dan una vida parcial. Todo esto fue hecho con una maestría impecable y un certero discernimiento de los valores de esta obra dispareja.

El sábado último correspondió actuar al conjunto santiaguino "Pro Arte", dependiente de la Sede Occidental de la Universidad de Chile, que dirige el profesor Guido Minoletti y que se dedica al estudio y ejecución de la Música del Renacimiento.

Como casi todos los programas de música de esa época, éste contenía un gran número de trozos breves, de pocos minutos de duración. Cabe recordar que solamente en la música religiosa de entonces (misas y motetes) se encuentran formas expandidas y desarrolladas según lo

Alas 18.15 horas se efectuará un concierto en la Iglesia Evangélica Luterana (Lota 2330), organizado por la Asociación de Organistas y Clavecinistas de Chile. En él tomarán parte: José Quilapi, tenor; Gregorio Cruz, bajo; Francisco Quesada, violín; Millapol Gajardo, flauta traversa; Octavio Hasbún, flauta dulce; Guido Minoletti, viola da gamba; Francisco Claro, clavecín; Helmut Arias, órgano y el conjunto vocal "Pro arte", que dirige Guido Minoletti.

El programa estará integrado por obras de J. S. Bach: Cantata 189, "Meine Seele rühmt und preist"; Preludio y Fuga en Re Menor; Trío Sonata en Sol mayor; Preludio Coral, "Christ lag in Todesbanden" y Cantata 4, "Christ lag in Todesbanden".

La entrada a este concierto es libre.

CORPORACIÓN

Concierto
en la Iglesia
Luterana

El último concierto de este año presenta mañana viernes la Asociación de Organistas y Clavicinistas de Chile, y se efectuará a las 19 horas en la Iglesia Luterana, de calle Lota 2350.

En ese templo está uno de los pocos órganos declarados monumento nacional, y dentro del programa se cuenta la Cantata 106 de Bach, a cargo del Coro de Cámara que dirige el maestro Richard Kistler, con acompañamiento de órgano de Helmuth Arias.

En este concierto también actuará el cuarteto de flautas dulces que integran Elena Correa, Octavio Hasbún, Isabel Neira y Víctor Rondón, a los que se suman los artistas invitados Miguel Ángel Aliaga, en viola da gamba y percusión, además de Guillermo Marchant, a cargo del tympanon.

Conjunto de Música Antigua

El grupo de música antigua de la Universidad Católica, dirigido por Silvia Soublette, ofreció un concierto que atestiguó la buena marcha del conjunto. Año tras año puede observarse que la prestigiosa agrupación aumenta el número de integrantes y colaboradores, que amplía su instrumental y su repertorio. De por sí, semejante crecimiento no significaría nada si no anduviera de consuno con progresos técnicos y estilísticos y la incorporación de obras realmente valiosas o interesantes. Afortunadamente, el criterio de la directora y los miembros del selecto círculo velan con alacridad sobre el mantenimiento o la constante superación del nivel artístico.

El escenario del Salón de Honor se hizo estrecho para acomodar a los intérpretes con sus variados aparatos musicales. Silvia Soublette, Rosario Cristi, Magda Mendoza, René Ramos (cantantes), Mirka Stratigopoulou, Juana Subercaseaux, Gabriela Pérez, Guido Minoletti, Octavio Hasbun y Luis López (instrumentistas) ya son personalidades familiares dentro de la agrupación. Al lado de ellos hubo en esta oportunidad dos artistas invitados —Jaime de la Jara (violín), Adolfo Flores (viola da gamba)—

y tres caras nuevas. Oscar Araya hizo valientes esfuerzos por calibrar la entonación de un dolcían, pariente del fagot. Guillermo Olivares, alumno de la Escuela de Pedagogía Musical, se desempeñó acertadamente como tañedor de flauta baja y erumhorn, primitiva madera de doble caña. Entre las voces se presentó Brayton Lewis, miembro —desde su fundación por el malogrado Noah Greenberg— del conjunto New York Pro Musica, célebre grupo especializado en la interpretación de obras del Medioevo, Renacimiento y Barroco. La adquisición temporal de este artista, que fue posible gracias a gestiones diplomáticas, promete ser de vasto beneficio para nuestra vida musical ya que, junto a un bello y cálido timbre de bajo, Lewis aporta su incalculable caudal de conocimientos y experiencias.

Aparte de faltas de afinación que enturbiaron un tanto la Suite de Danzas de Praetorius, las diversas combinaciones instrumentales que ejecutaron trozos de 1600 obtuvieron honrosos logros, culminando éstos en canciones de Orindio Bartolini y Giovanni Gabrieli. El cuarto centenario del nacimiento de Monteverdi se conmemoró con la programación de cinco de

sus obras, entre las que se destacaron la entrañable melancolía del madrigal "Che dar plú vi poss'lo" y —en el extremo opuesto de la gama de expresiones— el festivo "Amor, che deggio far", secundado por instrumentos de cuerda. Del suizo Ludwig Senfl, famoso autor de composiciones "a capella" que estudió con Heinrich Isaac, se escucharon canciones acompañadas, entre ellas "ovitas" como "Entlaubet ist der Walde" y "Mit Lust taet ich ausreiten".

Atractivo particular irradian tres obras cuyos rasgos apenas acusan las características de la época que las vio nacer. El curioso "Exultate Justi in Domino", de J. Gutiérrez de Padilla, que pertenece al pleno siglo XVII, está redactado en el idioma polifónico renacentista. De los dos milagrosas canciones de Josquin des Pres, una contiene sonos endebles arcaísmos que parecían relegarla al período de Dufay y Binchois, mientras que la otra en su riqueza armónica de "Música reservata" se proyectaba hacia adelante, anunciando el Prebarroco.

Para terminar, anotemos que el concierto transcurrió en un plano de indudable categoría, descolgando muy especialmente la calidad de las intervenciones vocales.

Federico Heinlein